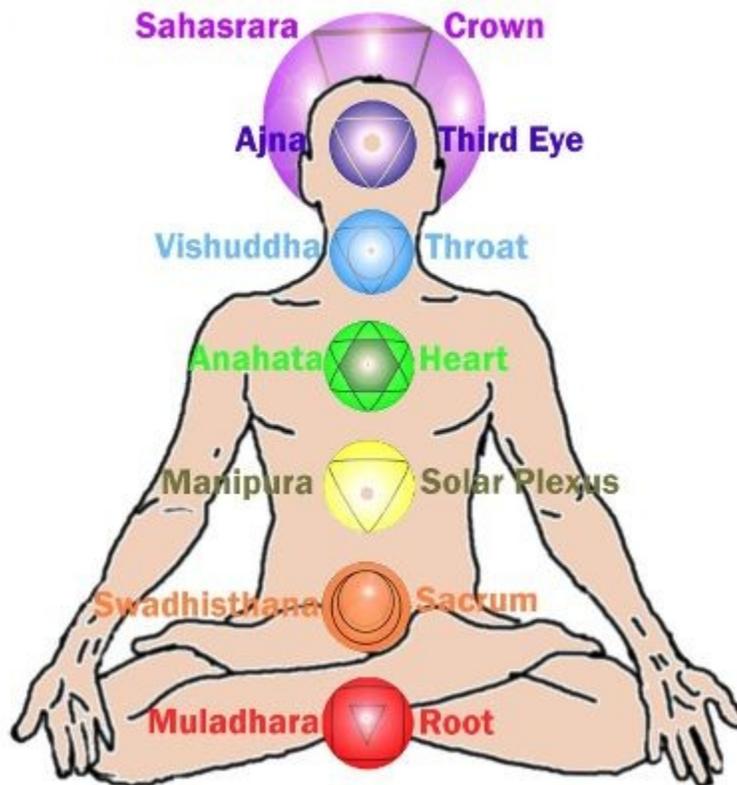


CENTROS DE CONCIENCIA HUMANOS O CHAKRAS



UNA INTRODUCCIÓN A LA ANATOMÍA ENERGÉTICA

Comenzaremos por definir el significado del vocablo Chakra, que en sánscrito significa “Rueda”. En los vedas se utiliza este término para denominar los centros energéticos del cuerpo humano.

Estos centros energéticos no pueden ser percibidos con ninguno de los sentidos objetivos, ni tampoco pueden ser detectados con las técnicas de uso en la medicina occidental, lo que ha llevado a que la mayoría de los científicos nieguen su existencia, sin embargo, sí son claramente visibles utilizando la técnica conocida como fotografía Kirlian y más recientemente, las técnicas de video usando la misma técnica de Kirlian.

Estos centros se extienden con forma de remolinos en el campo energético que rodea el cuerpo físico, el cual está compuesto por capas sucesivas de energía que vibra a frecuencias cada vez más elevadas, es lo que se define como Aura, también visible con la técnica de Kirlian. Cada uno de los Chakras, aparece en la parte frontal y también en la dorsal del cuerpo, excepto el primero y el séptimo. Todos ellos están unidos entre sí por un canal energético que recorre la espina dorsal.

Las funciones de los Chakras son:

- ⇒ Revitalizar cada una de las capas del Aura o Campo de Energía Humano, conocidas en algunos textos como Cuerpos Sutiles, para con ello, revitalizar también el cuerpo físico.
- ⇒ Provocar el desarrollo de los diferentes aspectos de la autoconciencia, pues cada Chakra está relacionado con una función psicológica específica, así como con una glándula endocrina.
- ⇒ Transmitir energía entre los diferentes niveles aurales ya que cada capa, de forma progresiva, aumenta su energía entre las octavas de frecuencia vibratoria, siempre crecientes.

La inmensa mayoría de los seres humanos tienen tres o cuatro Chakras bloqueados, pues desafortunadamente, nuestra existencia dista mucho de transcurrir en un cauce equilibrado. Los Chakras no sólo absorben y metabolizan energía, sino que también la detectan, sirviendo así para proporcionarnos información sobre el mundo que nos rodea. Si se bloquea un Chakra, no penetra el tipo específico de información que lo haría de ordinario, pero el efecto no es tan sencillo como si cerráramos los ojos, o los oídos. En esos momentos, hacemos salir nuestra energía enviándola al mundo real, para a continuación, detectarla tal y como la hemos enviado, lo que nos lleva a la errónea conclusión de que el mundo es tal y como lo percibimos. Si estamos deprimidos, sólo percibimos sensaciones que nos ocasionan disconfort. Esto en psicología se denomina **PROYECCIÓN DE EMOCIONES**. Esta “realidad imaginaria” que proyectamos al mundo guarda relación con la “imagen” que nos hemos formado de aquél a través de nuestras experiencias infantiles, a través de la mente del niño que fuimos, y que de alguna forma aun somos.

Los siete Chakras Principales son:

PRIMER CHAKRA: también llamado Muladhara (raíz, fundamento) e incluso Centro Coccígeo, es responsable de la energía física y la voluntad de vivir en la realidad física, es el emplazamiento de la primera manifestación de la fuerza vital en el plano físico. Físicamente se localiza en el periné, entre el ano y los genitales, y actúa sobre las glándulas suprarrenales, que producen adrenalina y noradrenalina, así como glucocorticoides, mineralcorticoides y hormonas sexuales. Cuando este centro está bloqueado o cerrado, se evitará la actividad física al carecer de poderío físico dando incluso un “aspecto enfermizo” a quien lo sufre.

SEGUNDO CHAKRA: también llamado Swadhisthana (dulzura) o Centro Púbico, como este último nombre indica, se localiza sobre el pubis, y actúa sobre las gónadas, (testículos u ovarios, según corresponda). Su función principal es dar y recibir amor y placer en una relación de pareja, está pues relacionado con la calidad del amor hacia la pareja que puede tener cada persona. Como era de esperar, regula las hormonas sexuales producidas por las gónadas de que esté dotado el sujeto.

TERCER CHAKRA: también llamado Manipura (gema brillante), se localiza en el plexo solar. Su función es regular la autoestima, la acción, la vitalidad, el placer y la extroversión, la sabiduría espiritual, la consciencia de la universalidad de la vida y del propio lugar dentro de ella. Este centro es muy importante en todo lo referente a la capacidad de conexión humana, hasta el extremo de que cuando nace un bebé, a pesar de que cortemos su cordón umbilical, no podremos hacer lo mismo con otro cordón umbilical esta vez etéreo que le une a su madre biológica, aunque no es el único de que podremos

disfrutar a lo largo de nuestras vidas, puesto que cada vez que establezcamos una vinculación emocional con otra persona, formaremos un cordón entre los respectivos chakras del plexo solar de las personas implicadas.

Cuanto más fuerte sean estas conexiones, mayor fuerza y número tendrán estos cordones. Si la relación se termina, estos cordones se van desconectando lentamente. En el plano físico, actúa sobre el páncreas, y más concretamente sobre las hormonas Insulina y Glucagón.

CUARTO CHAKRA: también llamado Anahata (intacto), se localiza en el área del corazón. Cuanto más activo esté este centro, más se ve mermado el ego, pues es el centro a través del cual amamos, a través del cual fluye la energía de la conexión con toda forma de vida. Cuanto más abierto esté este centro, mayor es nuestra capacidad de amar, en una esfera de vida cada vez más amplia, para empezar, nos amamos a nosotros mismos y a nuestros hijos, luego a nuestros cónyuges, familiares, animales domésticos, amigos, vecinos, compatriotas y extranjeros, a todos nuestros semejantes, y finalmente a todos los seres de la creación. En el plano físico, actúa sobre los Ganglios Supracardíacos, y sobre la glándula Timo, cuya Hormona Tímica tiene una importancia vital en el funcionamiento del sistema inmunológico.

QUINTO CHAKRA: también llamado Vishuda (purificación), se localiza en la garganta, y es el centro del sonido, la vibración y la autoexpresión. Es el dominio de la consciencia que controla, crea, transmite y recibe las comunicaciones, tanto con nuestra sabiduría interna como con los demás, entre sus atributos figuran el escuchar, hablar, cantar, escribir, así como todas las demás artes que tienen que ver con el sonido y la palabra. Es también el centro de la creatividad dinámica, la clarividencia y la telepatía, pues la comunicación es una clave esencial para acceder a los planos internos y poder utilizar nuestros niveles mentales multidimensionales. En el plano físico, actúa sobre la Glándula Tiroidea, y por tanto, sobre sus hormonas Tiroxina y Triyodotiroxina, así como sobre las cuatro Glándulas Paratiroideas, y por ende la hormona que sintetizan, la Paratormona.

SEXTO CHAKRA: también llamado Ajna (sentir, percibir) se localiza en el centro de la frente, sobre lo que algunos han llamado el “tercer ojo”. Nos dota de la capacidad de visualizar y comprender conceptos mentales, lo que incluye los conceptos del mundo y del universo de la persona, o la forma en que considera al mundo y las probables respuestas que éste le dará. Es también el centro de las ideas creativas.

En el plano físico actúa sobre la Glándula Pituitaria o Hipófisis, así como sobre la estructura cerebral que la regula conocida como Hipotálamo, lo que le convierte en el centro regulador de toda la función endocrinológica y hormonal del cuerpo, que podemos resumir del siguiente modo:

1. Actúa sobre la Hormona de Crecimiento (con un importante efecto sobre el metabolismo de la glucosa).
2. También regula el funcionamiento del Tiroidea.
3. De las Glándulas Sexuales.
4. Del desarrollo y mantenimiento del embarazo.
5. Del desarrollo y mantenimiento de la lactancia.
6. Del grado de pigmentación de la piel a través de la hormona que estimula los melanocitos, la MSH concretamente.
7. Mientras que la Hormona Antidiurética provoca un aumento de la presión arterial.
8. Así como sobre la Hormona Oxitocina, responsable última de las contracciones del útero durante el parto.

SEPTIMO CHAKRA: también llamado Sahasrara (multiplicado por mil), se localiza en la coronilla, y es responsable de la integración de la personalidad total con la vida y con los aspectos espirituales de la humanidad. También está relacionado con la conexión de la persona con su espiritualidad y con la integración de todo su ser, físico, emocional, mental y espiritual. En el plano físico, actúa sobre la glándula pineal, también llamada Epífisis, y por tanto, sobre sus hormonas, la Adrenoglomerulotropina, (que estimula la secreción de Aldosterona, regulando así la presión arterial) y la Melatonina, que no solo aclara la piel, sino que contrarresta el desarrollo de las gónadas.

Ni que decir se tiene, que todos los Chakras deben funcionar de forma equilibrada, pues de no hacerlo, al estar interconectados, con el paso del tiempo, se influyen mutuamente, y cuando uno de ellos no gira como es debido, antes o después, ocasionará problemas sobre los más próximos, y de forma paulatina, en una sucesiva cascada de complicaciones, ejercerá su influencia sobre todos y cada uno de los Chakras, que a su vez reaccionarán intentando en la medida de su capacidad, compensar las deficiencias así producidas.

Este es el motivo por el que un problema físico, psíquico o emocional, de muy larga evolución, se complica de tal modo que aunque solucionemos la raíz del problema, no consigamos una sanación satisfactoria a corto plazo, pues una vez equilibrado el Chakra que comenzó a fallar (si hemos sido capaces de averiguar cual es en realidad, y además de solucionarlo), el equilibrio tardará en recuperarse un tiempo proporcional al tiempo que duró el desequilibrio, pero no necesariamente tanto tiempo, aunque a veces es así, e incluso más aun.